

MODOS DE REPRESENTACIÓN DE LOS ANIMALES EN EL POEMA DE FERNÁN GONZÁLEZ

DRA. ALICIA E. RAMADORI

*Centro de Estudios Medievales y Literatura Comparada
Universidad Nacional del Sur*

RESUMEN

En el marco de la investigación que desarrollo sobre los animales en el mester de clerecía, me centraré en esta oportunidad en la descripción de los modos de representación y funciones de los animales en el *Poema de Fernán González*. La representación de los animales en este texto abarca una diversificada gradación que va desde sus menciones como integrantes de una realidad fáctica y cotidiana en imágenes y escenas narrativas; la intervención en motivos narrativos esenciales para el desarrollo de la historia narrada y del nivel semántico; la inclusión en símiles y expresiones figuradas contenidos en los discursos del personaje o del narrador; hasta la participación en el ámbito de lo prodigioso o maravilloso cristiano (profecías, visiones, milagros). La variedad representativa de los animales contribuye a que adquieran diferentes funciones, advirtiéndose la reducción de su sentido referencial en favor del acrecentamiento del contenido simbólico.

Palabras clave: Poema de Fernán González - animales - representación - símbolo - maravilloso cristiano

ABSTRACT

Patterns of animal representation in *Poema de Fernán González*

As part of a research project on animals in *mester de clerecía*, in this paper I will focus on the description of patterns of representation and functions of animals in *Poema de Fernán González*. The representation of animals in this text includes a wide range of textual possibilities, from mentions of animals integrated to every day life in images and narrative scenes; their intervention in narrative motifs which are essential to the development of the story and the semantic level; the inclusion in similes and figured expressions traceable in the character's or the narrator's discourse; to their participation in the prodigious or the Christian supernatural events (prophecies, visions, miracles). The representative variety of animals leads to the fact that they acquire different functions, thus diminishing their referential meaning and increasing their symbolic content.

Key words: Poema de Fernán González - animals - representation - symbol - Christian supernatural

En el marco de la investigación que desarrollo sobre los animales en el mester de clerecía¹, me centraré en esta oportunidad en la descripción de los modos de representación y funciones de los animales en el *Poema de Fernán González* (PFG)².

En el PFG predomina la presencia de animales reales frente a los fantásticos o imaginarios, con la excepción del dragón que se asimila a la figura del diablo, como sucede en la obra de Berceo³. Los animales representados pertenecen a los tres ámbitos: agua, aire y tierra, e incluyen la referencia de peces y pescados, aves rapaces y de caza (azor, águila, buitres), animales domésticos, ya sean aves como el gallo y el pavón u otros como can, oveja, carnero y cordero, mula y acémila, yegua, vaca y toro, que a veces se mencionan con nombres colectivos del tipo ganado o grey. Bestia es otra designación genérica, que en los textos estudiados suele aparecer asociada al demonio. El caballo tiene el protagonismo propio de los relatos épicos y caballerescos, como sucede en el *Libro de Alexandre*, además de constituir un importante motivo en la historia narrada. Asimismo se puede establecer una oposición entre el caballo y el camello, característico de los árabes invasores que vienen del desierto, así como en el *Alexandre* se oponía al elefante, animal de combate exótico para los occidentales. Entre las fieras, el león y el lobo son los más frecuentemente nombrados, a diferencia del oso que aparece sólo una vez. También hay una referencia única a la liebre y el conejo. En cambio, el puerco se representa en varias ocasiones, desapareciendo su frecuente significación negativa al asumir en el relato una relevante función simbólica. Por el contrario, la serpiente mantiene el sentido religioso negativo que percibimos en Berceo⁴.

Aunque el PFG podría parecer un texto menos complejo y diversificado en comparación con el *Alexandre* e incluso con la obra de Berceo, sin embargo, no sucede así, ya que podemos distinguir cuatro modos básicos de representar a los animales: 1) se los menciona en imágenes y escenas narrativas como integrantes de una realidad fáctica y cotidiana; 2) intervienen en motivos narrativos esencia-

¹ En el Proyecto de Investigación "Didactismo y sátira en la literatura española medieval: Función y simbolismo de los animales", dirigido por la Dra. Graciela Rossaroli y financiado por la Universidad Nacional del Sur, Argentina. En esta ponencia mantengo un similar enfoque y análogos procedimientos de análisis que en estudios anteriores sobre el *Libro de Alexandre*, los *Milagros de Nuestra Señora* y los poemas hagiográficos de Berceo. Cfr. Bibliografía, trabajos presentados en congresos y en prensa.

² Dentro del *corpus* del mester de clerecía, el PFG presenta como una de las principales peculiaridades, su materia histórico-legendaria y nacional que ha llevado a algunos críticos a incluirlo en la categoría de la épica. Además, se conserva en un manuscrito en mal estado, inconcluso y con importantes lagunas en su interior pero, por otra parte, la *Primera Crónica General* contiene una versión prosificada a la que los editores de PFG acuden para compensar las fallas del código. La probable fecha de composición del poema se ha ubicado hacia 1250 y, desde los primeros estudios referidos al PFG, se señalaron la influencia y préstamos del *Libro de Alexandre* y de los textos de Berceo. Cfr. Isabel Uría Maqua, (2000: 315-353).

³ Particularmente en la *Vida de Santo Domingo de Silos* se denomina al demonio "draco trydor" (c.333).

⁴ Cfr. el Catálogo de animales anexo como apéndice. Las referencias y citas textuales se realizan directamente con indicación de las cuartetos, por la edición de Alonso Zamora Vicente, *Poema de Fernán González* (1946).

les para el desarrollo de la historia narrada y del nivel semántico; 3) se los incluye en símiles y expresiones figuradas contenidos en los discursos del personaje o del narrador; y 4) participan en el ámbito de lo prodigioso o maravilloso cristiano (profecías, visiones, milagros). La variedad representativa de los animales contribuye a que adquieran diferentes funciones, advirtiéndose la reducción de su sentido referencial en favor del acrecentamiento del contenido simbólico.

Los animales en imágenes sobre la realidad

Si bien predominan los animales reales frente a los imaginarios o fantásticos, no puede establecerse como consecuencia que exista un interés por la realidad en sí misma ni por alcanzar una representación mimética del entorno natural o social. Las ocasiones en que el animal aparece incluido en imágenes sobre la realidad fáctica o cotidiana suelen referirse a la guerra y la caza o ser descripciones tópicas de la naturaleza.

En el primer caso, el protagonismo del caballo en el combate y su identificación con el caballero lo constituyen en sinónimo de guerra. Así lo advertimos desde el inicio del relato en el pasaje que relata la traición de don Yllan (42-70), cuando este personaje exhorta al rey Rodrigo a que convierta los caballos y las armas en instrumentos de labranza, para significar precisamente, el paso de la guerra a la supuesta paz que luego ocasionará la pérdida de España: se repiten expresiones tales como “cavallos e rroçines todos fagan arar” (51d), “Sy non con las que aren otras bestyas non ayan” (53d), “con mulas e cavallos fagan grandes aradas” (54c). En las batallas intervienen el animal y el caballero como una unidad inseparable (254c, 266a, 323b, 489b, 497a, 532b), de manera tal que la muerte del combatiente se representa a través de la caída de la montura (371b, 491d, 538d) y los caballos con sus sillas vacías (540b, 693c), o la muerte del animal puede llevar a la del jinete (493c, 494a). También relacionados con situaciones bélicas, aparecen mencionados vacas, yeguas y ganados como botín de guerra (717c, 741b, 742c, 743c). Por otra parte, como se sabe, en la Edad Media la caza se concibe como preparación y sustituto de la guerra. En las escenas de caza, además del caballo, intervienen perros y aves rapaces como el azor⁵. Una muestra de cacería figura en el episodio del mal arcipreste que sorprende al conde Fernando y a la infanta Sancha en su huída. Son los podencos (639d) o canes (640a) del arcipreste los que descubren el rastro de los fugitivos quienes, tras dar muerte al clérigo, se apoderan de una mula, necesaria para huir, pero también se apropian del “mudado açor” del arcipreste (651). La maldad del arcipreste se manifiesta principalmente en su actitud deshonesto y lascivo con la infanta, pero también se vislumbra una apreciación negativa del personaje en su dedicación a una actividad más apropiada al estamento de los caballeros que al clerical.

Ejemplo del segundo caso es el elogio a España que entona el narrador (144-

⁵ Otra escena de tipo costumbrista encontramos representada en la corrida de toros (683), que forma parte de los festejos por las bodas de Fernando y Sancha.

157), en el cual la mención de los animales no contribuye a recrear una imagen de la realidad sino que responde al obvio propósito de presentar una visión idealizada de España⁶ y, más particularmente, de exaltar a Castilla, recurriendo al tópico del *locus amoenus*. Los animales se asocian a la idea de riqueza, abundancia y fertilidad.

Sobre todas las tierras mejor es la Montanna,
de vacas e ovejas non a tierra taman[na],
tantos ha y de puercos que es fyera fazanna,
syrvén se muchas tierras de las cosas d’España. (146)

.....
Buena tierra de caça e buena de venados,
de rrio [e] de mar muchos buenos pescados,
quien los quiere rrezientes, quien los quiere salados,
son destas cosas tales pueblos muy abastados. (148)

.....
Por lo que ella mas val avn non lo dixemos,
de los buenos cavallos mençion non [vos] fyziemos,
mejor tierra es de las que quantas nunca vyemos,
nunca tales cavallos en el mundo non viemos. (151)

Nuevamente aparece la mención del caballo cargada de significativas implicaciones. La valoración del caballo no se reduce a su función como instrumento bélico, que nos permitió calificarlo como sinónimo de guerra, sino que en este pasaje panegírico, suma otro sentido pues ahora el caballo representa también la excelencia de España. En el contexto épico del PFG, se produce una asimilación entre ambos sentidos, resultando que la grandeza de España se logra por medio de la guerra. En correlación con la proclamada superioridad de Castilla, “Pero de toda Spanna Casty[ell]a es mejor” (156a), el conde Fernán González se arrogará una doble misión: una de carácter religioso, al emprender la reconquista del territorio de manos de los musulmanes y otra política, procurando la independencia de Castilla en relación a los otros reinos cristianos, con vistas a una futura hegemonía en la península. El caballo servirá para estos dos fines pues, además de ser instrumento fundamental para la guerra y símbolo de la magnificencia de España, se constituye en motivo para la liberación de Castilla.

Los animales en motivos narrativos

Los animales cumplen una significativa función en el episodio de la venta del caballo y el azor (569-574), uno de los acontecimientos principales en la estruc-

⁶ La descripción tópica del espacio, asociada a una imagen de caza, aparece también referida al campo de batalla: “Ayuntaron se en vno en vn fuerte vallejo, / buen lugar pora caça de li[e]bres e conejo, / cojen y mucha grana con que tinnen bermejo, / al py[e] le pas[s]a Ebro much yrado sobejo” (746). Descripción que nos recuerda una semejante del *Alexandre*, en el episodio de la guerra de Troya: “Yaziéles entre medio un feroso vallejo, / rico de mucha liebre e de mucho conejo” (475 ab).

tura narrativa⁷. Puede aplicarse a este pasaje la categoría de motivo, entendiendo el concepto en su doble acepción: como motor de la acción narrada y como estructura narrativa que se repite⁸. En el primer sentido, los animales se convierten en los agentes de la liberación de Castilla pues, recordemos, al postergarse la retribución económica durante tres años, alcanzan un valor material impagable y, en consecuencia, el rey de León deberá otorgar la independencia a Castilla para cancelar la deuda.

Assaz avia el Rey buen cauallo comprado,
mas saliol a tres annos muy caro el mercado,
con el auer de Francia nunca seria pagado,
por y perdio el Rey Casti[e]lla su condado. (574)

Esta anticipación narrativa también vale para paliar el estado inconcluso del códice que no permite corroborar la reiteración del motivo en otros momentos de la historia narrada. Pero igualmente podemos confirmar su carácter de motivo, en cuanto estructura narrativa que se repite, porque se registra una alusión al motivo de la venta del caballo y el azor en el reclamo del dinero hecho por Fernán González, después que se profundiza la enemistad entre castellanos y leoneses (730-734). El narrador acentúa la complacencia del conde Fernando por el incumplimiento del pago de los animales, que se convierten así en factor fundamental para la liberación de Castilla. La independencia de Castilla es el acontecimiento culminante de la trama narrativa y su importancia trasciende al plano semántico, especialmente si concebimos al poema como un relato histórico-novelesco de Castilla más que una epopeya sobre Fernán González, tal como propone I. Uría⁹. Al mismo tiempo que participan en estas funciones narrativa y temática, los animales mantienen el simbolismo adquirido por su asociación con la guerra y su condición de figura de la excelencia de España.

Los animales en símiles y expresiones figuradas

La inclusión de los animales en símiles y expresiones figuradas hace evidente la tendencia hacia el acrecentamiento del significado simbólico de los animales. Nuevamente la variedad caracteriza el uso del lenguaje figurado que aparece tanto en discursos directos de los personajes como en el referido por el narrador. Siguiendo las categorías de R. Jakobson, Matthew Bailey (1990) califica el lenguaje figurado del

⁷ A pesar del estado mutilado en que se conserva el manuscrito del PFG, tempranamente los estudiosos se han preocupado por determinar la estructura del poema y los principios compositivos que rigen su elaboración artística. Cfr. J. P. Keller (1957), Joaquín Gimeno Casalduero (1968), Graciela Rossaroli de Brevedan (1987), Isabel Uría Maqua (2000: 325-346).

⁸ Han sido señalados distintos orígenes del motivo de la liberación de un pueblo por un caballo, para algunos es de procedencia germánica, para otros tendría antecedentes orientales. También se lo ha considerado en relación a la cuestión del carácter clerical y épico del poema. A pesar del carácter ficticio del episodio, se ha visto su conexión con prácticas institucionales de la época, por ejemplo, la "roboratio". Cfr. Ramón Menéndez Pidal (1959), Juan B. Avalle-Arce (1974), Francisco Marcos Marín (1981).

⁹ Cfr. Isabel Uría (2000: 328-330).

PFG como “metafórico” y lo considera un rasgo revelador del carácter clerical y erudito de esta obra, frente al predominio del estilo metonímico del *Cantar de Mio Cid*, propio de la épica oral. Precisamente, en el PFG las analogías con los animales se encuentran en epítetos: “dizien le por sus lides el vuyttrre carniçero” (173d), “fueron estos llamados los lobos carniçeros” (450d); en símiles bélicos: “(Ferio) como aguilá fanbryenta que se querya çebar” (720 b); en construcciones comparativas: “El conde don Fernando, mas brrauo que serpiente” (514a), “as[s]y commo peçes enredados yazemos” (432d); en frases proverbiales: “cuntiol’ como al carnero que fue buscar la lana” (576d); en locuciones formulaicas, tales como juramentos: “sy non, de mi non fyes mas que sy fue vn can” (44 d) y fórmulas temporales: “començaron las alas los gallos a feryr” (481 b); en expresiones metafóricas: “vyeron que syn pastor non podian byen veuir/ posyeron qui podiessen los canes rreferyr” (161cd)¹⁰.

La metáfora de animal más importante se refiere a la asimilación de la serpiente con el diablo, complementada con la visión del demonio como bestia. Desde el inicio de la narración aparece el diablo mencionado con la fórmula frecuente en el mester de clerecía: el “bestyon mascaryento” (11d). También se repiten las referencias a la serpiente o su variante el dragón, como figura del diablo: “e del dragon libreste a la virgen Marina” (106c), “librest a San Matheo de los fieros dragones” (108c), “otra vez los libreste de bocas de serpyentes” (109d). Estas expresiones metafóricas se incluyen en la oración colectiva que pronuncian los castellanos tras la pérdida de España por la invasión musulmana, pidiendo la gracia divina de ser liberados. La plegaria se construye siguiendo el tópico de la “oración narrativa” que se caracteriza por ser una súplica en la que se mencionan diferentes milagros del Antiguo y Nuevo Testamento que muestran la misericordia y omnipotencia de Dios para alcanzar la gracia pedida¹¹. En la oración narrativa los animales¹² aparecen mencionados en los milagros que protagonizan personajes bíblicos, en una primera muestra de la participación de los animales en el ámbito de lo prodigioso y lo maravilloso cristiano.

Los animales en episodios prodigiosos o maravillosos

El valor simbólico de los animales se acrecienta en su relación con el prodigio, especialmente desde la concepción cristiana con que se plasma en el PFG¹³. Así pues, el animal interviene en episodios sobrenaturales que incluyen milagros,

¹⁰ En estas últimas expresiones se advierte la valoración negativa del perro, intensificado por su asimilación a la figura del moro. La locución temporal también se destaca por su originalidad porque para significar el amanecer no se recurre al canto del gallo sino al movimiento de sus alas, creándose al mismo tiempo una imagen bélica con la utilización del verbo “feryr” y su aplicación antes de comenzar una batalla campal.

¹¹ Cfr. Joaquín Gimeno Casaldusero (1975), Fernando Baños Vallejos (1994), Alicia Ramadori (2000).

¹² En esta plegaria debemos agregar la mención del león (107a, 108b) que representa las penosas pruebas superadas por David y Daniel con la ayuda de Dios.

¹³ Jacques Le Goff (1994) llama la atención sobre tres aspectos que caracterizan lo maravilloso cristiano: 1) su identificación con lo sobrenatural y lo milagroso; 2) la atenuación del carácter

profecías, visiones. Existe una convivencia general entre lo fabuloso y lo histórico que desdibuja sus límites, mientras que por otra parte, se percibe una clara intención simbólica y moralizante. En la construcción de los episodios prodigiosos se utilizan motivos propios de la hagiografía, estableciéndose una vinculación significativa con este género¹⁴.

En el ámbito de lo maravilloso se inscribe la escena de caza del puerco que Fernán González persigue hasta la ermita de San Pedro, donde el monje Pelayo pronuncia las profecías en favor del conde (225-249)¹⁵. La conducta insólita del animal, al refugiarse en un lugar sagrado, evidencia su función de enlace entre los dos mundos y permite el acceso al héroe en el espacio sobrenatural donde recibe la confirmación de la protección divina. El simbolismo negativo que suele asumir el puerco, asociado a los vicios de la gula y la lujuria, queda anulado por el papel benéfico que cumple en el inicio de las aventuras del personaje¹⁶. Entre las profecías de Pelayo, se incluye una que anuncia la visión de un portento antes de comenzar la batalla, “veran vn fuerte sygno qual nunca vyo omne nado” (239c), que el conde deberá interpretar a sus hombres para que pierdan el miedo (240). La señal prodigiosa tendrá como protagonista a un caballero castellano y a su caballo que desaparecen en la tierra abierta a sus pies (254). La paralela descripción elogiosa del valiente caballero y de su animal “fermoso e ligero” resalta el carácter extraordinario del episodio mientras que la interpretación de Fernán González como un agüero favorable encauza lo sucedido dentro de la factibilidad del mundo épico¹⁷. La persecución del puerco hasta la ermita y las profecías men-

imprevisible y extraordinario que provoca admiración; 3) la recuperación simbólica y moralizante en la que se insinúa una tendencia opuesta a lo maravilloso. Para comprender la relación entre los animales y lo maravilloso cristiano, resulta fundamental el reconocimiento de la función mediadora del animal entre el ámbito natural y el sobrenatural, particularmente en los relatos hagiográficos, según demuestra Jacques Voisenet (2000). En estos casos, el animal sirve para transmitir un mensaje de salvación y advertencia a los hombres, al mismo tiempo que muestra la acción de lo divino en milagros o su proyección en sueños y visiones.

¹⁴ La relación con la hagiografía ya fue observada por los críticos en relación a diferentes aspectos. J. P. Keller (1955) proponía una lectura del episodio de la caza y las profecías en relación con la hagiografía e identificaba una probable fuente hagiográfica en la conocida vida de San Eustaquio. Pero Keller enfatiza especialmente los fines propagandísticos del PFG en favor del monasterio de San Pedro de Arlanza con el objetivo de desmerecer la conexión que se establecía entre Fernán González y San Millán de la Cogolla, testimoniada por Berceo. También J.B.Avalle-Arce (1974) reconoce la injerencia de lo hagiográfico al intentar establecer las variables clericales y juglarescas que intervienen en el PFG; en particular en el episodio de la niñez del héroe criado por un carbonero. Para Avalle-Arce el PFG está concebido con criterio hagiográfico y la hagiografía tiene como finalidad fomentar el incremento de la gloria de la iglesia puesta bajo la advocación del santo.

¹⁵ Las profecías de Pelayo se refieren al triunfo castellano en el campo de batalla, las dos prisiones de Fernán González y la aparición de un portento antes de comenzar la batalla.

¹⁶ Cfr. Beryl Rowland (1973). En relación al sentido positivo que asume en este relato, resulta interesante su referencia a antiguos mitos orientales y europeos en los que aparece el puerco como símbolo de poder y esencia divinos.

¹⁷ “Vno de los del conde, valiente cavallero / -natural del Entreuinno de la puente Ytero- / [caualgo su] caballo, fermoso e ligero, /[dirole] de las espuelas por çima d’un otero, / abrios’ con el la tierra e somio se el cavelero” (254).

cionadas están relacionadas con otro episodio maravilloso (403-416): la visión en un sueño de San Pelayo y la audición de una voz sobrenatural que se identifica como San Millán; en ambos prodigios se pronuncian nuevas profecías. Estamos nuevamente ante un motivo hagiográfico que también se desarrolla en las vidas de santos de Berceo, con la diferencia de que en el PFG los animales no tienen una participación activa en las visiones como ocurre en las obras de Berceo. El animal sólo figura en expresiones metafóricas dentro del discurso de San Millán en el que ordena la estrategia de ataque: alude a Almoçor como “este bravo león” y al diablo como “bestyon”, autorizando la analogía con una referencia bíblica a la historia de Sansón (414)¹⁸.

Entre todos los prodigios del PFG¹⁹ se destaca, sin dudas, la aparición insólita de una serpiente en llamas ante el ejército castellano y su interpretación por parte de Fernán González (465-480). Se realizan dos descripciones sucesivas de la visión colectiva de la serpiente, manteniéndose en ambas el punto de vista de los personajes.

Vyeron aquella noche vna muy fyera cosa,
 venie por el ayre una syerpe rabiosa,
 dando muy fuertes gruytos la fantasma astrosa,
 toda venie sangruienta, bermeja commo rrosa.
 Fazia ella semblante que feryda venia,
 semejava en los gruytos que el çielo partya,
 alunbraua las vestes el fuego que vertya
 todos ovyeron miedo que quemar los venia. (465-466)

En esta descripción, elaborada retóricamente y plásticamente, se intercalan nombres del animal acompañados de adjetivos epítetos, tales como “sierpe rrabiosa”, “bestya fyera”, “culuebro”; con otras expresiones nominales más genéricas como “muy fyera cosa”, “fantasma astrosa”, “cosa feryda”; y con imágenes sensoriales (auditiva: fuertes gritos, visual: el color rojo de la herida sangrante comparado con

¹⁸ “Entre la otrra terçera de partes d’aquilon, / vençremos, non lo dubdes, a este bravo leon / ffaras, sy esto fazes, a guisa de Sansón, / quando con las [sus] manos lidio con el bestyon” (414).

A pesar de la acotada mención de los animales en estas expresiones figuradas, sin embargo es destacable su inclusión en motivos prodigiosos de procedencia hagiográfica que cumplen una significativa función tanto en el nivel narrativo como en el semántico pues preanuncian la victoria de los castellanos, confirman la condición de elegido divino de Fernán González, intensifican el simbolismo religioso y favorecen la difusión de los propósitos didácticos y propagandísticos del autor.

¹⁹ Otro signo maravilloso se manifiesta en el momento en que el conde es arteramente apresado en Navarra. La disconformidad divina ante esta traición se revela con la ruptura del altar de la ermita en que se refugió Fernando, acompañada con la audición de una voz sobrenatural que se compara con la del “pauon”: “A salua fe jurando dio se les a presion, / peso mucho a Dios fecho tan sin razon. / Oyeron vna voz como voz de pauon, / partio se el altar de somo a fondon” (592).

La comparación con la voz del pavón ha sido tomada del *Libro de Alexandre*. En un contexto semejante de traición, la que sufre Darío por parte de sus propios vasallos, Alexandre pronuncia una breve oración de queja a Dios que se introduce con el siguiente verso: “Dío una grant boz, alta como pavón” (1726 a). Aunque en este caso la voz pertenece al protagonista, igualmente se establece la conexión con el ámbito sobrenatural por medio de la plegaria dirigida a Dios. El autor del PFG reelabora una imagen y situación análogas, adaptándolas a las circunstancias vividas por el protagonista.

el bermejo de la rosa, táctil: el ardor del fuego que desprende la serpiente). Todos estos elementos acentúan el efecto terrorífico de la visión, sobre el que se insistirá en la segunda descripción que los castellanos hacen al conde Fernando (469). La interpretación de la visión prodigiosa de la serpiente encendida la realiza el conde Fernán González que es capaz de identificar el origen demoníaco de la visión y establecer la correlativa función figural de la serpiente (“que esta atal fygura diablos la fyzieron”, 469c), al mismo tiempo que reconoce su propósito de aterrorizar a los cristianos para ayudar a los moros. Esta interpretación del prodigio toma la forma de una demostración (“que el deria que querya la serpyent demost[r]ar”, 472c) que se basa en argumentos de tipo religioso pues parte de las creencias de los moros en las estrellas, identificándolas con prácticas demoníacas. El animal, que había intervenido activamente en el prodigio adquiriendo por lo tanto carácter sobrenatural, se reviste ahora de sentido alegórico y se convierte en explícita figura del diablo: “Algún moro astroso que sabe encantar, / fyzo aquel diablo en syerpe figurar” (476 ab). Se produce en consecuencia, una recuperación simbólica y moralizante de lo maravilloso que atenúa su faceta extraordinaria e imprevisible (Cfr. Le Goff, 1994). En este contexto interpretativo, el animal adquiere una función alegórica y didáctica que se correlaciona con los nuevos argumentos que apelan a la sabiduría y a la fe religiosa de los cristianos para desestimar la portentosa visión. La lectura que el conde Fernando propone de la visión de la serpiente hace que pierda su efecto aterrador y la transforma en presagio propicio a los castellanos pues les muestra el favor de Dios antes de comenzar la batalla.

En conclusión, podemos señalar que la representación y funcionalidad de los animales en el PFG parece seguir una especie de progresión que aminora el nivel referencial de significación en beneficio de las posibilidades simbólicas. Así pues, hemos intentado marcar este proceso de acrecentamiento del simbolismo de los animales reconociendo distintos modos de figuración. Ya desde el primer estadio, que incluye las referencias a los animales en imágenes de la realidad, éstos no interesan tanto por su capacidad de reproducir el entorno natural como por la potencialidad connotativa que demuestran. Así los animales constituyen elementos tópicos que sirven para la descripción idealizada de lugares y espacios geográficos, o refieren metonímicamente acontecimientos y actividades propias de la época: por ejemplo, el caballo se asocia principalmente con la guerra, el ganado se presenta como botín bélico, el azor y los perros intervienen en la recreación de escenas de caza.

La capacidad simbólica de los animales se acrecienta en semejanzas y expresiones figuradas, especialmente en los símiles bélicos y en las metáforas de animales que representan al diablo, para manifestarse más ampliamente en prodigios y episodios maravillosos. En los casos en que los animales participan en experiencias sobrenaturales propias del cristianismo, como milagros, profecías, visiones, se observa una tendencia a moderar el carácter extraordinario de la vivencia y circunscribirla a límites más convencionales por medio de una interpretación religiosa y moralizante. Otras veces puede acotarse el simbolismo de los

animales transformándolos en alegorías que responden a principios cristianos, así la serpiente como figura del diablo, o bien pueden materializar ideas que interesan particularmente, como el caballo para significar la excelencia de España. Sin duda, la presencia y funcionalidad de los animales en el PFG no son de ningún modo aleatorias, puesto que nos permiten acceder a la mejor comprensión de episodios, temas y aspectos más significativos del poema.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- AVALLE-ARCE Juan B., "El *Poema de Fernán González*: clerecía y juglaría" en *Temas Hispánicos Medievales. Literatura e historia*, Madrid, Gredos, pp.64-82, 1974.
- BAILEY, Matthew, "Figurative Language in the *Poema del Cid* and the *Poema de Fernán González*", *Anuario Medieval*, 2, pp.42-63, 1990.
- BAÑOS VALLEJOS, Fernando, "Plegarias de héroes y santos. Más datos sobre la oración narrativa", *Hispanic Review*, 62, pp.205-215, 1994.
- GIMENO CASALDUERO, Joaquín, "Sobre la composición del 'Poema de Fernán González'", *Anuario de Estudios Medievales*, 5, pp. 181-206, 1968.
- , "Sobre la 'oración narrativa' medieval: estructura, origen, supervivencia", en *Estructura y diseño de la literatura castellana medieval*, Madrid, Porrúa, pp.11-29, 1975.
- KELLER, J. P., "The Hunt and Prophecy Episode of the *Poema de Fernán González*", *Hispanic Review*, XXIII, 4, pp.251-258, 1955.
- , "The Structure of the *Poema de Fernán González*", *Hispanic Review*, XXV, 4, pp. 235-246, 1957.
- LE GOFF, Jacques, "Lo maravilloso en el Occidente medieval", en *Lo maravilloso y lo cotidiano en el occidente medieval*, 3° ed., Barcelona, Gedisa, pp.9-24, 1994.
- MARCOS MARÍN, Francisco, "El legado árabe de la épica hispánica", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XXX, 2, pp.396-419, 1981.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón, *Los godos y la epopeya española*, Madrid, 1959.
- RAMADORI, Alicia, "Función de las plegarias en la narrativa española medieval", *Cuadernos del Sur, Letras*, 30, pp.47-72, 2000.
- , "Representación y funcionalidad de los animales en el *Libro de Alexandre*", comunicación presentada en el VII Congreso Nacional de Hispanistas, A.A.H, Universidad Nacional de Tucumán, 19 al 22 de mayo de 2004.
- , "Imágenes y metamorfosis de animales en la obra de Gonzalo de Berceo", comunicación presentada en las V Jornadas de Estudios Medievales y XV Curso de Actualización en Historia Medieval, Saemed, Dimed-Conicet, Buenos Aires, 6 al 8 de septiembre de 2004.
- , "Las mujeres y la función simbólica de los animales en el *Libro de Alexandre*", *Colección Melibea*, N° 1, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza. En prensa.
- ROSSAROLI DE BREVEDAN, Graciela, *Estudio Estructural del Poema de Fernán González*, Bahía Blanca, Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur, 1987.
- ROWLAND BERYL, *Animal with Human Faces. A Guide to Animal Symbolism*, Knoxville, The University of Tennessee Press, 1973.
- URÍA MAQUA Isabel, *Panorama crítico del "mester de clerecía"*, Madrid, Castalia, 2000.

VOISENET JACQUES, *Bêtes et hommes dans le monde medieval. Le bestaire des clercs du Ve. au XIIe. Siècle*, Turnhout, Breposl, cap.V, pp.147-190, 2000.
ZAMORA VICENTE, Alonso (ed.), *Poema de Fernán González*, Madrid, Espasa-Calpe, Clásicos Castellanos, 1946.

APÉNDICE

Catálogo de animales en el *Poema de Fernán González*

Águila: 720 b
Açor: 569 a; 571 b; 571 d; 651 c
Azemila: 378 c
Bestya (bestyon): 11 d; 53 d; 414 d; 469 c; 479 a; 487 d
Buitre (vueytre): 173 d
Camello: 384 b
Can: 44 d; 161 d; 640 a
Carnero: 576 d
Cavallo: 51 d; 54 c; 151 b; 151 d; 225 b; 228 b; 254 c; 266 a; 323 b, 371 b; 489 b; 491d; 493 c, 494 a; 497 a; 531 b, 538 d; 540 b; 569 c; 571 b; 571 d; 574 a; 589 c; 693 c
Conejo: 746 b
Cordero: 99 d
Culuebro: 468 b; 468 d
Dragon: 106 c; 108 c
Gallo: 481 b
Ganado: 717 c; 741 b; 742 c; 743 c
Grey (gruey[e]s): 498 b
Leon: 107 a; 108 b; 222 c; 283 c; 414 b; 487 a
Liebre: 746 b
Lobo: 99 d; 222 d; 450 d; 498 b
Mula: 54 c; 651 c; 652 a
Oso: 180 b
Oveja: 146 b; 222d
Pauon: 592 c
Peçes: 432 d
Pescado: 148 b
Podenco: 639 d
Puerco: 146 c; 225 c; 226 a; 226 c, 228 c, 229 b, 233 a
Roçines: 51 d
Serpyente / syerpe: 109 d; 244 d; 465 b; 472 c; 476 b; 514 a
Toro: 683 c
Vaca: 146 b; 717 c
Venado: 148 a
Yegua: 717 c